

de depósito de Cartagena me obliga defender á los dignos individuos que la componian, cuya laboriosidad y celo les hizo acreedores, si no á elogios, al menos á que no se les imputen culpas que no cometieron, ya que se ven los miramientos que la amistad y el compañerismo imponen.

Ruego á V. señor director, la insercion de estas líneas en su apreciable periódico, á cuyo favor le queda reconocido su afectísimo amigo Q. B. S. M.

LINO PEÑUELAS.
Madrid 29 de Octubre de 1873.

EL GOBIERNO.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1873.

RIOS ROSAS.

*Plusquam vita brevis, mors
lucturna docet.*

No vamos á hacer su biografía. En otro lugar del periódico la hallarán nuestros lectores, con la fecha de su nacimiento, el registro minucioso de sus días y el inesperado é involuclable trance de su muerte.

Vamos desde el borde de su tumba, al lado de su frío é inerte cadáver, á tender la mirada, nublada por el dolor y vacilante por la orfandad política, sobre el cúmulo de sucesos en que intervino, sobre la unidad de acción que en el largo batallar de su espíritu y como línea recta, trazada por su enérgico carácter en el revuelto campo de la moderna historia patria, nace con su primera palabra y prosigue invariable, majestuosa, ejemplar, respetada y progresiva hasta terminar al pie de su aun no cerrado sepulcro.

D. Antonio Ríos y Rosas ha muerto, y con él la tribuna española pierde, si no el más elocuente, el más varonil y enérgico de sus oradores. Ya no volverán á escucharse en el recinto de las leyes aquella voz atronadora y vibrante, ni aquella frase, seca como el deber, pausada como la austeridad, implacable como la justicia y difícil como la virtud.

Con Donoso perdió la elocuencia la sonora majestad de los ecos repercutidos entre ruinas; con Aparisi y Guizjarro, el quejido místico de una civilización muerta; con Alcalá Galiano, la espontánea riqueza de una juventud entusiasta; con Paeheco, la clara corrección del hombre práctico; con Gonzalez Brabo, los artísticos y simpáticos acentos del hombre de mundo; con Olozaga, las cautelosas y trascendentales advertencias del viajero receloso, y con Ríos y Rosas, se encuentra huérfana del grito del atleta, que seguro de su poder y bríos, ni cuenta el número de sus adversarios, ni escucha, antes por el contrario, acoge con un gesto de supremo desden, las advertencias de los débiles, las súplicas de los irresolutos y el llanto de los que sucumben ó huyen despavoridos del sitio del combate.

Así como para los artistas ausentes tiene la opinión pública un recuerdo ó un llamamiento, al ver encomendados á otros, sin las condiciones de aquellos, los trabajos en que se hicieron especiales, así en vida, cuando accidentalmente faltó de la tribuna, y de hoy más en que la muerte le ha borrado del catálogo de los vivos, D. Antonio Ríos y Rosas era y será el orador que los espectadores evocaron y evocarán unánimes, cuando haga falta en el Parlamento un arranque de sublime valentía ante un tirano temido ó un acto de olímpico desprecio, á vista de una acción hipócrita, inconsecuente ó indigna.

Nadie como él logró reunir á su personalidad la primera condición que Quintiliano exige al ideal de sus oradores; y su hermosa vida modesta, independiente y pobre será después de su muerte el orgullo de su familia, la norma de su partido y la gloria de su patria.

Pero si como orador es difícilísimo de llenar el vacío que deja, aun más ha de notarse su falta en el mundo como hombre político, dentro de su partido y frente á sus adversarios.

Para sus amigos tenía aun más entereza de carácter que para sus enemigos, y puede decirse que él fué siempre la expresión más liberal del partido conservador; el Adelantado, si se nos permite la frase, del ejército contemporáneo entre las avanzadas huestes de lo porvenir, á los que se imponía con el respeto unánime que á todos inspiraban su valor y su rectitud.

A nuestro modo de ver, la vida política de D. Antonio Ríos y Rosas debe ser la pauta á que deben atenerse los hombres modernos que de conservadores se precien, si han de cumplir personal y públicamente su difícil misión en los tiempos que atravesamos.

Jamás sonó en aquella boca la palabra arreptimiento, porque jamás cruzó por aquella mente la idea de la injusticia, de la debilidad, ni del interés. Responsable siempre de sus actos, nunca eludió la responsabilidad que en ellos le cabía, ni tampoco la desgracia vino nunca á conturbar su conciencia, haciéndole titubear en el camino emprendido, para doblar la débil rodilla ante el dios éxito, ó desandar el terreno conquistado por miedo á nuevos combates y temerosas emboscadas.

Si alguna vez en su vida disintió de sus compañeros, no le llevó á tal acción la soberbia del hombre no atendido, sino la severidad del legítimo autor de los procedimientos disputados; pero, al disentir de ellos, no levantó nueva bandera en otro campo, no se arrogó en el suyo una jefatura rival, ni durante el tiempo de la separación fundió su personalidad, englobó los principios, ni cedió su iniciativa á ningún otro partido, esperando digno, firme y severo, á que la desgracia común hiciera conocer los pasados errores, recibiendo la justificación de su conducta, por los labios de los mismos que como él no opinaron, y llevando, al abrazarse de nuevo con sus antiguos camaradas, no la soledad de su persona, sino la compañía de otros hombres, que como él, también habían hecho el último esfuerzo por la concordia sincera entre lo pasado y lo entonces presente.

Mas algo había sobre su partido, sobre sus ideas y sobre su país, que era obstáculo á toda avenencia. Sin embargo, hasta última hora ocupó su puesto aquel varon eminente, y á su lado hubieron de ir á arrancarle los desatenta-

dos y ciegos enemigos para arrojarle como al más vil de los criminales en la caba de un buque, hollando en su persona la sagrada majestad del primero de los ciudadanos en los países constitucionales.

Desde aquel instante la libertad se hizo imposible en España, la ley cedió su puesto á la arbitrariedad, y la corona desconoció el origen de su existencia y de su vida.

Ni aun así tomó parte activa en la revolución el Sr. Ríos Rosas; pero hecha esta y sancionada por la voluntad de todo un pueblo, disputó palmo á palmo la invasión de los partidos extremos, consiguiendo el triunfo para la forma de gobierno, aunque no para la representación personal de este.

Su conducta digna é independiente bajo el corto reinado de D. Amadeo respondió de la sinceridad de sus convicciones, y después de su caída, sostuvo la inconveniencia del retraimiento, deslindando, con su habitual energía, los actos de su conducta personal política, de la de otros hombres de su partido; pero haciendo ver en la práctica con su autorizada voz en las Cortes, y con el decisivo voto suyo y de sus amigos, cuánto importa á la sociedad en todo caso y momento la oportuna vigilancia de los representantes de sus intereses y aspiraciones.

Como se vé, la conducta del gran tribuno durante toda su vida política estribó en no volver á entregar nunca á la resaca de antiguas civilizaciones las playas conquistadas, ni á permitir que se considerase como mar constante y perpetuo la avenida fortuita y tempestuosa de las revoluciones, sin negar á estas, una vez realizadas, la justicia oculta de sus causas, ni su legítima existencia, como hechos providenciales.

Semejante al regulador de una caldera preñada de hincharse gases, que al mismo tiempo que modera la loca impetuosidad del émbolo, marcha progresivamente con todo el cuerpo de máquina á que pertenece, así los partidos conservadores deben regular los movimientos políticos y sociales; sin aspirar á revoluciones caprichosas ó personales, sin cesar nunca en su acción vigilante sobre las fuerzas imprudentes que pongan en peligro la misma progresión del movimiento.

Tal es la enseñanza que de tan honrada vida sacamos, enseñanza que toma en nuestro ánimo la fuerza de mandato póstumo al sacarla de la entreabierta losa de un sepulcro, que va á cerrarse para siempre en el mismo día en que se nubló para toda una eternidad la refrigente mirada del vencedor de África. (Triste y dolorosa coincidencia!)

Mañana será día de lágrimas y de luto para los españoles, colocados entre el túmulo del primer duque de Tetuan y los restos aun insepultos de D. Antonio Ríos y Rosas, los dos hombres más caracterizados del partido conservador liberal en la época presente, excepción hecha de los vivos.

Ante esos dos cuerpos fríos, ante esas dos tumbas gloriosas, en el recuerdo de esos dos héroes de nuestra civilización, debían de nuevo fundirse todos los corazones que les amaron, los respetaron y les obedecieron para conseguir los dos únicos objetivos de los partidos conservadores vivos, útiles y potentes: la salvación de la sociedad entre las groseras invasiones de la demagogia y la implacable persecución de los malos espíritus históricos, ilustrando al mismo tiempo la patria una é indivisible, con el espectáculo de su paz y prosperidades interiores y el brillo de su dignidad y de su fuerza en el exterior.

Si esto no hacemos en tan tristes días, la historia nos exigirá estrecha cuenta; porque ningún partido será tan responsable como aque que cuenta entre sus glorias, padrones tan acabados de moralidad, de energía y de patriotismo.

No concluiremos estas humildes líneas sin hacer dos observaciones.

Primera: Hemos extrañado, y con nosotros muchas personas imparciales, que no haya sido nombrado alguno de los dignos diputados, escasísimos por desgracia para el país, de quienes era jefe en el Congreso el ilustre finado, para llevar una cinta del fénix, según es costumbre en tales casos en todos los países parlamentarios; error que suponemos quedará subsanado con esta levisima indicación, pues solo á olvido involuntario podemos atribuirlo.

La segunda observacion que nos ocurre es más bien un llamamiento caloroso á nuestros amigos y al país entero.

El Sr. D. Antonio Ríos Rosas, que muere pobre, cuya vida ejemplar y sin tacha es ya el dechado y la gloria de la patria; ¿no merece por su importancia civil y sus virtudes un mausoleo en las Salesas, costeado por una suscripción entre sus admiradores, como lo fué el del primer duque de Tetuan?

Abandonamos esta idea, si no parece inoportuna, á la iniciativa de nuestros jefes y amigos.

EQUILIBRIO INESTABLE.

Difícil y por demás laboriosa es la actual situación de España. Desde que las Cortes pusieron la dictadura en manos del Sr. Castelar, muy poco es lo hecho en el camino del orden y de la pacificación del país, y la política es hoy tan interina, tan anormal, tan pasajera y tan preñada de peligros, como en los días tristes del Sr. Pi y Margall. Los carlistas más soberbios y más pujantes, amenazan seriamente á Valencia, se reorganizan en Estella con el intento de arrojar á las tropas liberales á las llanuras de Castilla, penetran en Cuenca; y en Cataluña, donde sus proezas empezaban á eclipsarse, con la derrota del batallón cazadores de Barcelona, se han alentado en tales términos que, según los partes oficiales, se dirigen á plantar el asedio á la importante villa de Puigcerdá. El resultado de las operaciones militares de un mes á esta parte no ha podido ser más desastroso para la república, que bien pudo decir al saber con todo género de detalles la acción de Puente la Reina, lo que Pirro después de la batalla de Tarrento: *con otra victoria como esta somos perdidos*. Y no solo corre peligro de perdición y muerte la república federal, que vistos sus re-

sultados, no hay para qué llorarla, sino que los corren y muy grandes todos los intereses legítimos creados al amparo de la revolución de Setiembre, tan traída y tan llevada por amigos y adversarios, que apenas si la conocen los que la pusieron en este mundo de amarguras, decepciones y lágrimas. No es solo la república la que está en tela de juicio, estánlo también las conquistas revolucionarias, es decir, el derecho moderno con todas sus consecuencias.

Sin embargo de la grandeza abrumadora de los peligros, aun puede salvarse la libertad. Las vacilaciones del Poder Ejecutivo; sus estériles é infecundas dudas, su falta de franqueza, su equilibrio inestable, son motivos más que sobrados para que el desaliento se apodere de las almas mejor templadas, y de que hasta los más valientes desesperen del resultado de la nueva lucha entablada entre los partidarios de la tradición y de ahejas preocupaciones, con los que rinden fervoroso culto á las conquistas de la revolución y á las inmortales creaciones del derecho moderno. Menester es, para bien de todos y del país, que termine esta situación, que en vez de atraer á los elementos dispersos de la gran familia liberal, no hace otra cosa que dividirlos, despedazarlos, y ¡quién sabe! si empujar á algunos de ellos á que muy pronto levanten aquello que derribaron en 29 de Setiembre de 1868.

No es nuestro ánimo ofender al Sr. Castelar ni á ninguno de sus dignos compañeros, á creer que están ya limpios de aquella calentura demagógica que tantos desastres ha producido para nuestro infortunado país: antes al contrario, estamos íntimamente persuadidos que nadie mejor que ellos lloran aquellas extravagancias, que con tan vivos colores presentaron á la vista de nuestras ciegas muchedumbres, que pugnan cambiar los derroteros de la revolución, en el sentido y en la práctica de las máximas de la Internacional.

Nuestra vida, en los aciagos días que alcanzamos, discurre entre dos peligros, ambos mortales para la revolución. Los cantonales, influidos del socialismo, por un lado; los carlistas y alfonsinos, por otro, expian el momento oportuno para deshacer la obra generosa del almirante nacional de 1868. Del Gobierno de la república depende el que unos ú otros realicen sus aspiraciones, ó que para siempre queden vencidos. Repudie de un modo solemne el federalismo, que solo ha traído ruinas y sangre; enarbore la bandera del orden, exponga con franqueza un programa que ofrezca garantías serias á los elementos liberales y conservadores, y bien pronto verá aumentadas sus filas, rehecho el ejército, vencida la insurrección, domados los cantonales, sin esperanzas los partidarios de D. Alfonso, y á los carlistas derrotados para siempre. Y que no desmaye al acometer tan árdua empresa, que los peligros disminuyen cuando se les desafia con faz serena: el país, aunque quebrantado, tiene elementos de sobra para ayudarle en tan generosa cruzada; como siempre ofrecerá noblemente sus tesoros y su sangre, siempre que el Gobierno despliegue la energía necesaria á defenderlo de las imprudencias y locuras con que locos y malvados amenazan su prosperidad, su integridad y su grandeza.

No una, sino muchas veces, ha dicho el señor Castelar, con esa elocuencia divina que los cielos le han concedido, que solo las clases conservadoras afirman y ahondan en la tierra cuantas conquistas ha llevado á cabo el espíritu de libertad y progreso al través de la historia. No quiere decir esto, pues está muy lejos de nuestro ánimo, que entregue el poder á los que en España se llaman conservadores, que ni él puede hacerlo, ni ellos aceptarlo, aun cuando fuera á beneficio de inventario.

Este cambio provechoso y útil que pedimos á los actuales gobernantes, deben hacerlo ellos mismos, pues de esta manera y sin recelos de nadie todos contribuirán al logro de un fin tan santo y tan patriótico, terminando las angustias que há días viene sufriendo la desgraciada España.

Si Cromwell, en lugar de crear una república que fuera escabel de su poder y espejo de su alma, hubiera levantado un gobierno nacional nutrido con todos los elementos vivos de la sociedad inglesa, Carlos II no habría cruzado el canal en demanda de un trono enrojecido con la sangre de su propio padre, y se habrían afirmado un siglo antes las bases de la libertad británica. Si el afortunado Bonaparte, después del 18 Brumario, hubiera dirigido su portentoso talento á cicatrizar las heridas de la Francia y no convirtiera en miserable mancha paseada por los campos de batalla, ni él muriera en Santa Elena, ni los cosacos del Don y del Danubio hubieran abrevado sus bellosísimos caballos en las ondas del Sena. Si Thiers, en vez de ahogar en un diluvio de sangre y hierro los crímenes de la *Commune*, consintiera que dueña de la capital se propagara por la Francia, estos serían los momentos en que la veríamos oprimida bajo la planta del conquistador alemán. Que el señor Castelar y compañeros de Gobierno estudien detenidamente estos hechos de la historia contemporánea y después que resuelvan.

Mas aun: les recomendamos la lectura de la vida de Washington, y les aconsejamos que se empenen bien en sus ideas. Con permiso del señor Castelar, tan competente en el estudio de la historia, diremos que aquel grande hombre de temperamento frío, alma calculadora y serena, y de intenciones purísimas, era enemigo mortal de todos aquellos que pugnan por convertir en tantas soberanías independientes cuantos eran los estados, encaminando sus esfuerzos á vigorizar el poder central, dotándolo de condiciones de resistencia. Tampoco ignorará el señor Castelar la predilección que siempre mostró hácia los oficiales nobles, al tratar de los mandos de las fuerzas militares ¡magnífica y generosa confianza! ¡Ah, Sr. Castelar, y cuán lejos estás de ella! Sin duda pensais que para dirigir á nuestros valerosos soldados, basta y sobra con los jefes, que según el testimonio de vuestra palabra han ido á buscar sus grados y cruces en el charco inmundo de los motines popula-

res. ¡Adelante, haced bien; pues no parece sino que os dejais conducir por el genio terrible, enemigo mortal de nuestro pueblo y de nuestra raza!

Del Sr. Castelar dependen, Dios lo ha querido así, los destinos futuros de nuestra patria. Que no llegue el día en que la reacción le quite, como él quería hacerlo con el general O'Donnell, un monumento con la siguiente inscripción: *Al suicida, al matador de las libertades públicas, la reacción agradecida.*

G. R. D.

CARTAS DE LONDRES.

LONDRES 26 de Octubre de 1873.

Señor director de El Gobierno. Muy señor mío: El asunto que dejé iniciado en mi última carta, reclama preferentemente mi atención, y así al empezar esta, en vez de reservar el interés para el último momento á guisa de novelista experimentado ó hábil dramata, principio por el final y contra lo que quisiera V. piense, le aseguro que la proclamación de Enrique V., lejos de favorecer, empeorará la causa de D. Carlos. Y no hay favor ya alguno en mi anterior aserto, hoy por el contrario una consecuencia que se comprende fácilmente si con conocimiento de la cuestión se explica.

Trataré de hacerlo brevemente. El conde de Chambord ha representado siempre la legitimidad en Francia y con ella todo lo que desapareció en 1789, todo el mundo feudal y aristocrático que arrancado del derecho divino llegaba hasta la amortización y el mayorazgo por un lado y hasta las guerras de familia y de religión por otro.

Ese sistema, decapitado en Luis XVI y arrojado de Francia en la persona de Carlos X, vivía en la oscuridad, vegetaba en la sombra y se encarnaba silenciosamente en la persona de Enrique, el hijo del milagro, nacido casi al lado del cadáver de su padre asesinado por el solo crimen de ser Borbon. Por largo tiempo Europa y Francia misma se cuidaron poco de aquel caballero andante de ideas olvidadas, y cuando alguna vez la atención se fijaba un poco en él, todo el mundo había creído entrever el tipo de un verdadero caballero errante de la legitimidad, más noble aun por sus sentimientos que por su cuna, más distinguido aun por su constancia que por su adversidad. Desterrado, condenado á eterna expatriación, sin porvenir, sin amigos, hallaba su compensación en ser el representante de una causa y de un principio, y cuando todo el mundo le decía que su consecuencia le cerraba el paso al trono, él contestaba con noble altivez, que la honra de representar una idea valía más que el brillo de ceñir una corona.

Y así, tipo de caballerescas nobleza, digno en su altivez, noble en su reserva, modelo de consecuencia en medio de una sociedad sin principios, heredero de un mundo entero sepultado ya en las ruinas de la historia, pretendiente sin deseos ni esperanzas, fantasma real sin corona, protesta viviente contra la revolución, su figura tenía un sello de grandeza, de dignidad y de altivez, que hacían de él un carácter ya que no una esperanza. El era el único francés que no había cambiado, ni deseaba cambiar. ¿Qué extraño, pues, que á él volvieran los ojos todos los que como él creían sin esperanza, y que su nombre estuviera en los labios de los peregrinos de Lourdes?

Por eso cuando se oyó por primera vez, hace unos meses, que el conde de París le reconocía como jefe, y que un partido intentaba proclamarle su candidato, todo el mundo pensó en una intriga, en un cálculo, en una habilidad, en todo, menos en la posibilidad de ver al conde de Chambord rey de Francia.

¡Cómo!... ¡la Francia, descreída por excelencia, escéptica por instinto y corrompida por cálculo; la Francia republicana, radical roja; la Francia agitada por convulsiones sociales, que solo se aplaca y calma bajo la presión de la dictadura; la Francia de Renan y de Alejandro Dumas, hijo, ya á proclamar el rey que, como Pío IX, contesta el inmutable *non possumus* á todas las solicitudes que se le hacen para transigir con la revolución; al rey que representa la aristocracia, el influjo del clero, la monarquía paternal, el derecho divino, el poder por nacimiento y herencia! ¡Imposible! La Europa no lo creyó, no lo podía creer todavía hace diez días.

En vano iban emisarios á Froshdorff: sus viajes eran puras fórmulas; los orleanistas hacían todo eso para quitarse un obstáculo; los republicanos dejaban hacer para destruir pretextos y nobles esérupulos que impedían á un gran partido acercarse á la república.

Además, ¿qué esperaban obtener los emisarios? Cincuenta años de consecuencia respondían de antemano á sus solicitudes, y era en vano solicitarle de nuevo, él continuaba resignado y solo, manteniendo enhiesta la bandera blanca que había ondeado sobre su cuna y que debía tremolar sobre su tumba.

Porque ¿á qué llama el partido monárquico concesiones? A las libertades, á las ideas de la sociedad moderna, á todos esos principios anatematizados, condenados por él. ¿A qué, pues, molestarle? el representante del derecho divino es incompatible con el sufragio universal; el jefe de la aristocracia con la igualdad social, civil y política; la personificación de los privilegios de herencia con el derecho humano que se engendra con el primer suspiro y se desarrolla con la personalidad: el inviolable, el sagrado con la crítica de una prensa sin freno; el religioso y creyente con una literatura y un teatro y una enseñanza y una sociedad sin creencias.

Los mismos que le buscaban parecían más bien cumplir un deber penoso, que perseguir una esperanza lisonjera, y tan seguros parecían del desengaño, que ya se habían preparado la retirada y convenido en conferir poderes á McMahon y dar la batalla al socialismo en las leyes orgánicas de la futura república conservadora.

Pero hé aquí que de pronto una especie de rumor recorre la prensa europea, un misterioso

rumor se ha oído en Froshdorff, y el rumor crece y el rumor se hace perceptible, y de pronto, desde Salzburgo, como si Froshdorff, aquel antiguo retiro del caballero feudal, no quisiera oír, ni soportar pudiera tamaña inconsecuencia, la Europa escucha atónita que todo lo que había creído real y profundo (había sido conveniente y externo, que la consecuencia era desecho y la energía desaliento, y que ante la esperanza de un trono, siquiera sea hecho pedazos, el conde de Chambord, parodiando á su gran abuelo, había creído que si París valía hace siglos una misa, bien podría hoy valer una bandera.

Así, pues, el conde de Chambord no era el personaje de la leyenda, y al acercarse al trono cambiaba su histórica majestad por la agradable sonrisa del *bourgeois* parisiense. Sin duda los Orleans, al abdicar en él, le habían transmitido algo más que sus derechos, le habían transmitido también su astucia y su programa. ¿A qué, pues, discutir ya el porvenir? Toda la revolución moderna queda intacta é intocable: el trono se levanta de nuevo, pero el trono es solo un medio para reconciliar la libertad con las clases conservadoras.

Tan extraña fué la impresión, tan inesperado el suceso, que los periódicos verdaderamente legitimistas y clericales se negaron á creerlo. La primera noticia les dió la alarma, la segunda la desconfianza. Después se han encerrado en el silencio, pero sin explicarlo, temerosos quizás de ir más allá de los límites de la conveniencia. En cambio los periódicos orleanistas, recelosos y mordeaces hasta la víspera, dejan traspirar su mal disimulada alegría á través de alardes de patriotismo: la satisfacción del triunfo está apenas contenida por el temor de comprometer el éxito.

Y hé aquí, señor director, como por una hábil negociación, que muchos llaman intriga, la abdicación del partido orleanista y parlamentario en la persona del conde de París ha dado á las ideas que este representaba un triunfo casi completo en el terreno del Gobierno. Si esto es exacto ó no, si mi opinión adopta la anterior explicación, que es la oficial, cuestión es de que ocuparé á V. otro día. Hoy me limito á escribir historia y á deducir consecuencias.

Las primeras y más evidentes son las que anticipa ya *El Memorial Diplomático* al anunciar que el conde de Chambord ha notificado á todas las potencias europeas, que su elevación á trono no alterará la situación actual de las naciones, puesto que él no solo reconoce el *statu quo* territorial, sino que no se propone ayudar al restablecimiento de las dinastías caídas. Lo cual significa sencillamente, que la cuestión de Italia, cuestión candente y piedra de toque de la reacción moderna queda abandonada. Al mismo tiempo, los primeros ministros de la monarquía serán los parlamentarios de la coalición, esto es, D'Andifret Pasquier, Decazes, etcétera, y ellos, como la monarquía, necesitarán reconciliar la opinión liberal con las nuevas instituciones: el período de ensayo será luna de miel, todo seguridad y francas concesiones, y claro está que todo lo que se acerque á régimen parlamentario, á gobierno por la opinión, á política de atracciones se practicará en grande escala. Después... pero el después no es de momento.

Para mí llega ya el de las explicaciones de mi aserto, que ó yo no he acertado á explicarme, ó debe estar ya demostrado. No necesito añadir que Francia no puede hacer política exterior mas que en España, puesto que su influencia queda limitada á su pobre y humillada vecina; pero en ella tiene dos cosas que no puede dejar de intentar: matar la república, que triunfando sería su sombra acusadora, y restablecer una monarquía á su imagen y semejanza que la purifique con el ejemplo. D. Carlos y sus huestes clericales le causan horror: ayudarla y entronizarla en España, sería descubrir un juego peligroso, negar sus verdaderos principios, hacer imposible la política de concesiones, provocar quizás la agresión europea. D. Carlos en España, ayudado por Enrique V, es la guerra á Italia, la lucha del neo-catolicismo y del absolutismo contra la Europa moderna: una lucha que Bismark espera tranquilo, y que no rehuirá aunque el guante se le arroje en Italia, pues para eso ha hecho alarde de previsión y pactado públicamente en Berlín y en Viena la gran alianza que encierra á Francia en un círculo de hierro.

No es, pues, probable siquiera, que los que hacen allí la monarquía cometan tan grave falta. La república debe morir á sus manos, eso sí, pero de sus ruinas necesitan hacer salir la monarquía constitucional. Y como no! si además para hacer fácil el tránsito, y hasta para buscar compensaciones, existe un principio revolucionario y constitucional que pertenece á la casa de Orleans, y que reclamará su derecho de intervenir en España.

La restauración de Francia sería, pues, la restauración en España, prenda de prudencia política, garantía de paz europea y sincera demostración de las intenciones de la legitimidad francesa, según dirán sus autores.

Y si, lector, dijéredes ser como yo, como me lo contaron te lo cuento.

De V. señor director, S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

COMUNICADO. — Nuestro ilustrado corresponsal de Chinchón, nos escribe el siguiente humorístico comunicado, acerca del cual llamamos la atención de nuestros lectores:

Señor director de El Gobierno. Muy señor mío: Sin duda el vecino de Chinchón, que quiere *El Correo Militar* sea un grano que ha salido en la nariz á El Gobierno, debe tener perturbada la inteligencia por el *carburo hidrico anisado*, que tan célebre hace al pueblo de que es vecino, pues pregunta tales cosas, y deduce tales consecuencias, que solo á un mal espíritu puedo yo achacar sus escritos. Pregunta el chinchonense, ¿cuando se pronunciará San Pedro? ¿á consecuencia de haber nosotros dicho que, si todo el que para salvar su patria ó su Dios hubiese tenido que hacer algo en contra de lo estricto, y hubiera, por

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plaqué ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (P.—6.)

PARA LA HABANA, DIRECTAMENTE.

Vapores de excelente marcha y especiales condiciones. Saldrán con dicho destino mensualmente. Para pasaje y carga acúdase á Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 17.)

LA DECLARACION DE PIRATAS

DE LOS BUQUES INSURRECTOS DE CARTAJENA.

Este interesante folleto de actualidad está de venta, al precio de 2 reales, en la administración de este periódico y en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

LÍNEAS QUINCENALES

PARA NEW-YORK.

Saldrán del puerto de Málaga, con dicho destino y con intervalos quincenales, buques de excelente marcha y de primera clase. Admiten cargas y pasajeros. Informarán en dicho punto.—Alameda, 7, Andrés Reyes. (P. 14.)

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO O ROSA DE CLEOPATRA. Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas, ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer. Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estubo usando por espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Epiro, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe, ó la diosa de juventud.

Precio: 6 y 20 rs. frasco, del Blanco; 6 y 20 reales del Colorido humano.

Uso: se agita bien el frasco; se da con un pañito ó esponjita y con otro se extiende á voluntad.

Exíjase este busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético. Salud, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías. El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

PARA MONTEVIDEO,

BUENOS AIRES Y RIO-JANEIRO.

Se despachan frecuentemente buques de excelente marcha y buenas condiciones para la carga. Informarán: Alameda, 7, Málaga, Andrés Reyes. (P. 15.)

PARA LONDRES.

Salidas semanales.—Buques de vapor de gran velocidad. Admiten carga. Informará Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 16.)

MANUAL DEL NAVEGANTE.

redactado CON PRESENCIA DE LOS MEJORES AUTORES MODERNOS por D. Antonio Terry y Rivas

Teniente de navio de primera clase. Esta obra tan útil á todos los marinos en general se halla de venta en las encaseras de Depósito Hidrográfico y en las librerías de los puertos más principales.

BÁSCULAS,

BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO

ARCAS DE HIERRO

para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas de ferro-carriles, minas y el comercio en general. Tostadores esféricos y cocinas económicas para fondas y casas particulares.

MALABOUCHE, VALENCIA.

Depósito en Madrid, calle de Relatores, número 13.

MANUAL DEL PINTOR DE HISTORIA.

Obra indispensable para los alumnos que se dedican al estudio de las Bellas Artes y dibujo, por D. Francisco de Mendoza, profesor de dibujo de figura y adorno en la escuela de Artes y Oficios.

Está de venta en las principales librerías y conserjería de la Escuela superior de pintura y escultura.—A 4 rs. ejemplar.

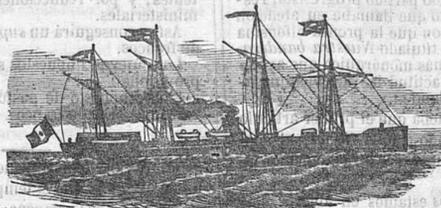
OBRAS DE D. LINO PEÑUELAS

premiadas con la medalla de Progreso en la Exposición universal de Viena, que se hallan de venta en las librerías de Bailly-Baillière (Plaza de Santa Ana), de Durán (Carrera de San Jerónimo), de Murillo (calle de Alcalá, 18).

El aire, el agua y las plantas, un tomo de 380 páginas. Obra de instrucción y recreo. Su precio en Madrid 4 pesetas, en provincias 5.

Tratado elemental de análisis química, precitado de unas nociones sobre filosofía química. Obra declarada de texto á propuesta del Consejo de Instrucción pública, por real orden de 22 de Setiembre de 1867. Un tomo de 1.200 páginas, gran número de grabados intercalados en el texto y dos láminas cromolitografiadas. Su precio 10 pesetas en Madrid y 11 en provincias.

SOCIEDAD GIO. BATTÀ LAVARELLO Y COMPAÑÍA.



SERVICIO POSTAL ENTRE ITALIA Y LA AMÉRICA DEL SUR.

GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES DE CUATRO PALOS.—VIAJES RÁPIDOS EN 18 DÍAS.

SALIDAS FIJAS DE CÁDIZ EL 14 DE CADA MES.

El 14 de Noviembre saldrá para RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES el vapor-correo italiano

SUD-AMÉRICA,

CAPITAN D. G. B. LAVARELLO

Precios del pasaje comprendido billete de ferro-carril ó de vapor hasta Cádiz.

Río Janeiro, Montevideo ó Valparaiso, Arica, Islay ó Callao Buenos-Aires. con trasbordo en Montevideo.

Table with 3 columns for classes (1.ª, 2.ª, 3.ª) and 3 rows for destinations (Cádiz, Jerez, Sevilla, Málaga; Madrid, Córdoba, Gibraltar, Almería; Desde Vigo, Bayona, Villagarcía, Marín ó Corcubion).

Los pasajeros de tercera clase tendrán vino, pan y carne fresca diario.

Consignatario en Cádiz, Gamonales, 2, D. LUIS ODERO.

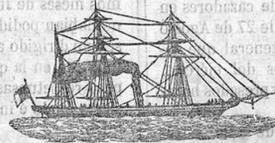
AGENTES.—Jerez, D. Manuel Mendoza y Junco.—Sevilla, Sres. Bernal y G.—Málaga, don Francisco Zorrilla.—Madrid, D. Felipe Barroeta.—Córdoba, Sres. N. Almazan y C.—Gibraltar, señores D. Jaime Barboro y Hermanos.—Almería, D. Francisco de Padilla.—Vigo, Sres. Carreras y Molins.—Bayona, D. Manuel de Arriaga.—Villagarcía, D. José García Reboredo.—Marín, D. José Rocafort.—Corcubion, D. Vicente Pou.

NOTA.—La correspondencia que se envíe por estos vapores deberá hallarse en Cádiz el día 13 por la noche.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANÍA

POR VAPOR



NAVEGACION.

PACIFICO.

LÍNEA REGULAR SEMANAL

VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahía.

De LIVERPOOL todos los miércoles. De SANTANDER, una vez al mes. De BURGOS todos los sábados. De CORUÑA, otra id. De LISBOA todos los martes. De VIGO, dos veces al mes.

De Madrid, sábados. Los pasajeros 1.ª y 2.ª pueden anticipar salida.

Table with 3 columns for destinations (A PERNAMBUCO BAHIA O RIO-JANEIRO, A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, A VALPARAISO ARICA, ISLAY O CALLAO) and 3 rows for prices (1.ª, 2.ª, 3.ª).

Los magníficos buques de esta compañía, reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billetes quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint Martin.—Coruña, José Pastor y compañía.—Vigo, M. Barceña y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y compañía. Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NUM. 42, MADRID. (P. 5.)

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LOS VINOS DE VALDEPEÑAS

DEL MARQUÉ DE BENEJES.

Por causa de las dificultades de exportacion han quedado en las bodegas unas grandes existencias, y para darles salida se acaba de establecer en esta capital un despacho, calle de Preciados, 4, vendiéndose dichos vinos desde 26 reales arroba, y por botellas desde dos reales una.

También se hacen expediciones directamente desde las bodegas de Valdepeñas á cualquiera punto que se desee, á precios sumamente arreglados.

Creemos inútil ponderar estos vinos, tan ventajosamente conocidos en España, uno diremos que han obtenido en la Exposición de Viena medalla de primera clase. Desde la una de la tarde hasta las cuatro, las personas que deseen gustarlos pueden pasar al despacho. Preciados, 4.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

APROBADA POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Y POR TODA LA IMPRENTA EXTRANJERA.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa, por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas, tan dañosos para el cabello. Precio del frasco, 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón, acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HENRRINGS Y GOMAÑÍA.—LISBOA. Véndese en la botica de los Principes. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.—(P.—12.)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marraquino de Girolamo Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Guraso y Aniseta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac fino Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Strasburg, carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsela y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquetor, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, café y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

LOS DOS MUNDOS.

FABRICA DE CHOCOLATE.

Probad cuantos chocolates se conocen, y haced comparacion con los que esta casa fabrica, á los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 14 rs. libra, con canela y sin ella.

CHOCOLATES DE CACAO TABASCO.

El conocido como inmejorable, á 12, 14 y 16 rs. libra.

CHOCOLATES DE TABASCO A LA VAINILLA.

A 12, 14 y 16 rs. libra.

CAFES.

El inmejorable de Córdoba (Méjico), Caracolillo, Moka, Puerto-Rico y otros.

TEES.

Completo surtido desde la clase más económica hasta la más selecta.

PARA VIAJE.

Napolitanas de chocolate, á 12, 16, 20 y 24 rs. libra.

Idem en cajas, á 6, 8, 10, 12, 16, 20 y 24 rs. una. Bombones y otros varios caprichos, con cremas de plátano, naranja, vainilla, café, licorres y otras varias esencias.

FUENCARRAL. 19 Y 21.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores, hace muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway para proveerse de estas célebres Píldoras, cuyas propiedades depurativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientre y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La acción de este medicamento es suave, así como energética, y expulsa inmediatamente la acidez motivada por malos nutritivos; restableciendo la buena digestión, anima la acción del hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Píldoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de grande utilidad á las mujeres de todas edades.

UNGUENTO HOLLOWAY.

Las curas debidas á este célebre Unguento han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinidad de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, despues de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso, á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas agradecen sus brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford street, Londres. (P.—2)

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, en las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima á los escribidores, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros; marmolistas, planchadoras, encajeras, zapateros, leñeros, guarnicioneros, curtidores y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaucion, pues no ataca más que á la tinta. Precio, 2, 4 y 8 reales frasco. L. de Brea y Moreno, calle de la Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid, y en muchos almacenes de papel. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento, tomando de 12 frascos en adelante.

EPISODIOS NACIONALES.

FOR

B. PEREZ GALDOS.

Coleccion de relaciones histórico-novelescas referentes á los grandes sucesos del presente siglo. La primera serie constará de diez volúmenes como el presente, y se publicarán periódicamente.

Precios 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. PRIMER EPISODIO.—Trafalgar. Seguirán los tomos titulados La Corte de Carlos IV El motin de Aranjuez, Bailén, etc. etc.

DEL MISMO AUTOR.—La Fontana de oro (1820-1823) 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

EL AUDAZ.—Historia de un radical de antaño (1804) 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Estas dos obras así como los Episodios nacionales se hallarán en las principales librerías de Madrid y provincias y en la Administración de la Revista de España, San Agustín, 6, 2.º

TRATADO ELEMENTAL DE DERECHO INTERNA

cional marítimo, por D. Ignacio Negrin. Obra de texto en la Escuela Naval. Se halla de venta en el depósito hidrográfico (Alcalá 56) y sus sucursales de provincias, á 8 pesetas.

LA REVISTA DE ESPAÑA.

Esta interesante publicacion, que cuenta cinco años de existencia, y en la que colaboran los principales escritores españoles, vé la luz pública en Madrid los dias 10 y 25 de cada mes en cuadernos de 128 páginas, salvo cuando exijan más los trabajos coleccionados.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

Madrid.—Un mes, 16 rs.; tres meses, 44; un año, 160.

Provincias.—Un mes, 20 rs.; tres meses, 55; un año, 180.

Ultramar y extranjero.—Un mes, 24 reales; tres meses, 70; un año, 240.

América.—Un trimestre, 100 reales; un año, 360.

Un número suelto, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Se suscribe en las principales librerías y en la Administración de la Revista de España, calle de San Agustín, núm. 6, 2.º (R.—10.)

CARNOT.—ESTUDIO BIOGRAFICO MILITAR,

por Arturo Cotarelo.—Precio: 1 real ejemplar, en la administración de El Correo Militar, San Gregorio, 5. (R.—6.)

BALSAMO

ANTIRUMATICO Y ANTINEURVICO.

PREPARADO EN LA FARMACIA Y LABORATORIO

DE ORTEGA.

Calle del Leon, núm. 13.

Es el mejor remedio para combatir el reumatismo crónico ó agudo, articular ó muscular, los dolores nerviosos, cualquiera que sea la forma en que se presenten los producidos por el frio y en general á grandes resultados siempre que están indicados calmantes al exterior. Diez años de buen éxito es la mejor garantía que podemos ofrecer. Precio 16 rs. frasco.

LA CASA-REFUGIO DE NOÉ,

GRAN AGENCIA UNIVERSAL.

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL.

Facilita dinero sobre fincas, alhajas, muebles de lujo, alquileres, papeletas del Monte, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo, letras, pagarés, retiramos á los empleados. Fincas rústicas y urbanas, etc., etc.

Negocios: matrimonios civiles y canónicos, compra, venta y cambio de fincas, exortos, busca de documentos y personas, cuartos de saquilados, de huéspedes y en compañía, y en cuanto concierne á la primera agencia de España, cuyo director es la mejor garantía despues de 18 años de constante práctica, sin la menor acusación presentada ante los tribunales de justicia. Se solicita el franquico de la correspondencia.

¡YA ES PÚBLICO!

VENTA URGENTE DE LA ISLA DE CUBA.

MONTERA, NÚM. 35.

(PASAJE DE MURGA.)

Por trasladarse el dueño de este establecimiento á Ultramar, realiza todas sus existencias y vende por cuenta de una gran fabrica de Inglaterra, lo siguiente: 60.000 varas moqueta terciopelo, clase primera, á 20 y 22 reales puesta. 76.000 varas fieltro anchos para alfombrar á 5, 9, 14 y 16.

1.940 piezas y dibujos de abacas y cordelillos ingleses á 3, 4, 5 y 6 reales.

300 piezas reps lisos y listados, los lisos á 20

ó 22, los listados de 10 á 30.

80.000 alfombras sueltas de terciopelo en dibujos muy caprichosos.

64.000 alfombrillas de fieltro, las chicas á 14, grandes á 40.

90.000 mantas de viaje á 70, 80, 90, 110 y 120 reales.

2.000 piezas de damascos en todos colores á 18 y 20 reales.

20.000 chales de lana dulce desde 30 reales á 8 duros.

12.000 chales alfombrados desde 5 duros á 100.

Más de un millon de piezas en gró de París 20 reales, preciosas telas de lana, satenes, diagonales, poplines, pekin, merinos negros y de colores, cortinones, tartanes, felpas y bayetas, camesería y corbatería con 50.000 artículos más.

ISLA DE CUBA, MONTERA, 35, AL PASAJE.

ALMACEN DE PAPEL

DE REGINO VELASCO DE PABLO,

Peligros, 14 y 16.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS PARA TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESTA CAPITAL.

Tarjetas en el acto: 100, 6 rs.—50, 4.

Esquelas de funeral: 100, 30 rs.—200, 50.

Fabrica de libros ragados.

¡LOS ESPAÑOLES NO TENEMOS PATRIA!

folleto por SANTIAGO EZQUERRA.

Véndese en Madrid á 4 rs. en la calle del Cármen, núm. 13, librería de D. Leocadio Lopez, y en provincias á 5 rs. en casa de sus responsables.